

## EDITORIAL / FROM THE EDITOR

## ÉTICA Y PSICOLOGÍA

## ETHICS AND PSYCHOLOGY

**Manuel Villegas Besora**

Universidad de Barcelona. España

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5584-8469>

Cómo referenciar este artículo/How to reference this article:

Villegas Besora, M. (2019). Ética y Psicología. *Revista de Psicoterapia*, 30(113), 1-2. <https://doi.org/10.33898/rdp.v30i113.301>

Asociar estos conceptos en el título de un monográfico de la *Revista de Psicoterapia* puede llevar a pensar en la utilización de la palabra ética como adjetivo que acompaña a problemas o dilemas éticos planteados por nuestros pacientes en el contexto del *setting* terapéutico, o bien a cuestiones de deontología profesional, relativos a la praxis terapéutica. Sin descuidar, no obstante, la importancia de esta dimensión adjetival, queremos abrir el foco a la dimensión sustantiva, planteando cuestiones como la (inter)dependencia entre ambas disciplinas, tan legítimas como por ejemplo las que se podrían proponer entre antropología, sociología, filosofía, teología o derecho.

Estas cuestiones tienen que ver con fenómenos psicológicos tales como la formación de la conciencia moral, la aparición del sentimiento de vergüenza o la construcción del culpabilidad. La pregunta que podría formularse al respecto sería, por ejemplo, la siguiente: ¿Sería posible hablar de ética, sin el referente de una conciencia moral? Y ¿sería posible hablar de conciencia moral, sin la referencia a un proceso de construcción psicológica de la misma?

Remitiéndose al mito de Prometeo, Manuel Villegas en su artículo titulado *Ética y desarrollo moral*, recuerda la función de la conciencia moral como reguladora del comportamiento humano en sociedad, a la vez que evoca la dimensión genético-estructural en su proceso de gestación como neoestructura resultante de un proceso dialéctico entre tendencias ego- y alo-centradas, a través del desarrollo evolutivo. Si la ética prescribe la necesidad de hacer el bien (procurar el bienestar) y evitar el mal (eliminar el malestar), ¿cómo llega a formarse la distinción entre ambos si no se postula la función constitutiva y constituyente, a la vez, de la conciencia moral? Superada la explicación metafísica y/o teológica del origen de la moral, solo restaría

Fecha de recepción: 22 de febrero de 2019. Fecha de aceptación: 14 de marzo de 2019.

Correspondencia sobre este artículo:

E-mail: [manuelvillegasbesora@gmail.com](mailto:manuelvillegasbesora@gmail.com)

© 2019 Revista de Psicoterapia



la naturalista o evolucionista como alternativa, reductible, en último término, a la etología como disciplina, pero no a la ética que solo puede entenderse desde una perspectiva antropológica y psicosocial.

La perspectiva psicológica se hace particularmente evidente a propósito del estudio de la formación de las estructuras de regulación moral a través de las dinámicas relacionales de la primera infancia. En efecto, así es como Lambruschi describe en su artículo el proceso de formación de la dimensión moral, tanto en sus implicaciones “normales” como psicopatológicas, cuyas raíces subjetivas encuentra en la configuración de identidad del individuo, o sistema organizado de significados personales, a partir de los vínculos primarios de apego.

Isabel Caro sitúa la psicoterapia en un contexto sociocultural, ejemplificando la influencia bidireccional entre psicoterapia y sociedad. Esto se relaciona con una perspectiva ética puesto que determina qué está, o no, permitido hacer a terapeutas y clientes y cómo se construyen, socialmente, las metas y los medios adecuados de la psicoterapia. Su trabajo se centra en los tres desafíos éticos principales de la psicoterapia, es decir, confianza, cuidado y poder.

El tema del sentimiento de la culpabilidad asume un papel central en el artículo de Francesco Mancini y Amelia Gangemini. Los autores plantean la tesis de la existencia de dos sentimientos de culpa bien distintos entre sí: el sentimiento de culpa deontológico y el sentimiento de culpa altruista. Una posible implicación importante de esta tesis de los dos tipos de sentimientos es que su origen puede provenir de dos recorridos evolutivos diversos. El sentimiento de culpa altruista (derivado de la moral altruista) podría provenir de la motivación por el cuidado, mientras que el sentimiento de culpa deontológico (derivado de la moral deontológica), podría provenir del asco.

Culpa y vergüenza constituyen dos categorías psicológicas que bien merecen el desarrollo de instrumentos de evaluación, orientados a un uso particularmente clínico, dada su estrecha relación con muchos síntomas ansiosos o depresivos. Los autores, Marta González, Jairo Voces y Juan García-Haro han llevado a cabo una revisión sistemática de los instrumentos propuestos para la medida de la culpa en psicopatología y psicoterapia, detectando un total de 10 cuestionarios, la mayoría con escaso o nulo apoyo psicométrico. Son pocos los que han sido adaptados y validados en población española, lo que limita aún más su aplicabilidad en la práctica clínica y la investigación, por lo que se anima a clínicos e investigadores a intentar contribuir con su trabajo en este campo a llenar este vacío.

Siguiendo con las propuestas de evaluación Albert Vidal Raventós, Alejandro García-Gutiérrez, Víctor Rouco, presentan el Test de Autonomía Psicológica (TAP), una prueba psicológica todavía en desarrollo. Su objetivo es evaluar el sistema de regulación moral de un individuo, estableciendo un perfil de autonomía psicológica acorde con el Modelo del Desarrollo Moral, accesible online (<http://www.autonomiapsicologica.com>). Se aportan evidencias sobre la validez estructural del modelo a partir de una recolección de datos con 2032 sujetos.